

LA PROTESTA

AÑO XXI. Oficios: HUMBERTO P. 1175—U. E. 2059, (B. Orden) Buenos Aires, Viernes 10 de Noviembre de 1916 Precio 0,05 centavos (Porte pago) Núm. 3005

“LA PROTESTA”

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A “LA PROTESTA”
Valores y giros difiñanse a nombre de
A: BARRERA

LOS SIMULADORES

La simulación es condición esencial de los vanidosos. Todo individuo vano, superficial y petulante, se escuda tras ese recurso, a fin de aparecer ante los demás, no tal cual es, sino tal como él pretende aparecer ser.

Entre el gran número de los que se alientan ser anarquistas, los simuladores abundan en una proporción tal, que no es extraño que en cada reunión nos encontremos con alguno, que pretenda difrazar su vanidad extrema con una modestia que, por lo exagerada, ella misma lo traiciona. La simulación juega en ese caso un papel principal. El individuo pretende reflejar una condición que no posee y para ello, oculta aquellos defectos que él comprende pueden causar mala impresión a los que objetivamente tratan de hacer minucioso estudio de su verdadera y peculiar psicología.

En la lucha por la vida, los hombres se ven muchas veces obligados a simular, ocultando sus ideas, tratando de aparentar afabilidad para con las personas que, apesar de odiarles, se hace necesario demostrarles lo contrario por el lugar preponderante que ocupan dentro de la sociedad. Finge el obrero respeto al patrón, el hijo al padre, el marido a la mujer. Y en esa farsa eterna, cada cual trata de representar mejor la comedia, engañando a los otros y engañándose a sí mismo...

Si todo eso es muy lógico que ocurra entre la vulgaridad de las gentes, entre el montón anónimo de los sin ideas, de los que viven aterrados al pasado, no es desahuciable para los que dicen haberse desligado de las coyunturas morales, rompiendo con todas las rutinas y convencionalismos, para los que, llamándose los intérpretes del único y verdadero concepto de la vida, se alistan en las filas revolucionarias, llevando como único tema la verdad, y como único fin, a conquistar en la soberanía humana la justicia y el derecho humanos.

Entre nosotros, los simuladores no lo son por necesidades perentorias, por razones fundamentales de vida o muerte, cual es el obrero que simula ante el patrón, para no perder el mendrugo que nutre su estómago y el de sus hijos, o cual lo es igualmente el que recurre a la simulación para librarse de una pena, eludiendo la acción de la justicia. Frente al Estado propietario, frente a la burguesía dominante, frente a toda la canalalla que tiene en su mano el poder, la legislación del trabajo, la fuerza, todo lo que se hace más imprescindible para la vida, se levanta, como resultado lógico de la inferioridad de las masas, del pueblo subyugado y tiranizado, la simulación, el signo denigrante de la impotencia. Pero los que simulan ante nosotros, que ni tenemos la fuerza ni la empleamos como medio de restricción al desarrollo individual, tanto en su faz económica como moral, lo hacen por vanidad, por pedantería, por la ambición de figurar, cuando no persiguen un fin premeditado.

Muchos fueron los que bajaron a nuestro campo, porque vieron en él un camino fácil para la conquista de sus particulares intereses, para el logro de ambicionadas propósitos. Y mientras estuvieron entre nosotros, simulando perfectamente defender aquello que sentían ocultando lo que en realidad a ellos les inducía a declararse partidarios y defensores de nuestro ideal anarquista. Una vez conquistado el fin deseado, desertaron de aquellas filas. Yrecien llegamos a comprender que el furioso revolucionario que atacaba al Estado, la propiedad y todos los males imperantes desde nuestra prensa y desde nuestra tribuna, no era más que un simulador; recién entonces nos damos cuenta que debíamos confiar menos de lo que dicen y estudiar más lo que hacen los liricos progoneros que bajan a nuestro campo a conquistarse una personalidad literaria.

El simulador revolucionario tiene una psicología especial, una psicología de catibón, de acuerdo con la cual cambia de opinión cuando así le conviene a sus intereses.

¿EL COMUNISMO-ANÁRQUICO ES VIABLE?

Hay quien nos dice que el comunismo anárquico es irrealizable por ser el hombre profundamente egoísta y malo por naturaleza; de modo que si no hubiera una autoridad que con férrea mano mantuviera la disciplina, repuntara los desmanes y malas acciones y obligara a los ociosos a trabajar, los hombres se matarían uno a otro, nadie trabajaría reinaría el caos más terrible, o sea la anarquía, como la entienden los ignorantes y fingen entender los malvados. Pero esas personas menten o se equivocan: el comunismo-anárquico es viable y lo vamos a demostrar.

El hombre es sin duda, más malo que bueno, pues desciende de animales, que como él actualmente, no tenían reparo alguno en matar a otros animales para comérselos, y sobre todo porque, hace muchos siglos que existen en el Mundo la autoridad, la propiedad individual, el militarismo, la religión y demás instituciones dañinas, corruptoras del corazón humano. Pero esto no quiere decir que el hombre no sea perfectible y que colándolo en un ambiente mejor no pueda mejorarse. La maldad humana puede ser corregida con la supresión de las causas sociales que la engendran y por medio de una buena educación, capaz de atrofiar o aminorar mucho las malas tendencias y de facilitar el desarrollo de las buenas.

El hombre es un ser realmente egoísta, pues el móvil de sus acciones es siempre procurarse un placer o evitarle el dolor; pero, como los varios modos de alcanzar esos fines, el egoísmo puede ser un mal como puede ser un bien. Y el egoísmo, bien entendido, de ningún modo impide la armonía entre los hombres; no se opone, pues, al comunismo-anárquico, que es la organización más armónica que los hombres puedan darse.

Lo que impide la armonía entre los hombres, y engendra toda clase de males es la desigualdad económica y política. Cuando, como actualmente sucede, unos son amos y otros esclavos, unos no producen nada y comen y chibuyen y se divierten y se quitan hasta los más extravagantes caprichos, y otros, nosotros, los trabajadores reventamos de fatiga o de hambre, no puede haber armonía, nadie puede ser bueno. Los privilegiados serán holgazanes, arrogantes o afeinados y los desheredados serán o abyección o rebeldes y tendrán un corazón rebosante de hiel.

Mientras exista sobre la Tierra una organización social tan monstruosa, sólo relativamente podrá haber hombres buenos, y en número muy escaso; todos los demás serán forzosamente malos. Pero el hombre no es del todo y completamente malo, que de serlo la humanidad no existiría; y cuando el tuyo y el mío no tengan más aplicación que a objetos de uso personal o a memoria de familia o de amistades, quedando todo lo demás a disposición de todos y cada uno, con las solas limitaciones determinadas por la necesidad, gran parte de la maldad humana desaparecerá con las causas sociales que la originan.

Cuando hayan desaparecido del planeta el horrendo y fumeo ejemplo de la guerra y las nefastas escuelas del militarismo y de la religión, el hombre se mejorará rápidamente. El hombre no dejará de ser egoísta, pero ya no lo como ahora lo es, porque, en vez de encontrar varias personas en hacer mal a sus semejantes, encontrará que más le conviene estar bien con los demás; lo cual le quedará muy fácil por haber desaparecido con todas las causas de las actuales riñas y contiendas: la propiedad privada que nos hace morir de hambre y la autoridad que nos tiraniza.

Claro que un cambio tan grande en el modo de ser de la gente, no se producirá instantáneamente. Durante mucho tiempo el veneno que en el hombre lo han inculcado muchos siglos de esclavitud, seguirá produciendo efectos; y muchas cosas sucederán que si no fuera por eso no sucederían. Pero pasados los primeros momentos, pasada la crisis, reorganizado el mundo sobre nuevas bases, los antropólogos y los crimenes de todas clases se harán cada día menos numerosos y menos graves, porque cada mal a su semejanza, le conviene respetar para que a su vez respetado. Pero el egoísmo más grande para la nueva organización, después de haber sido, presta

en vigencia, no será el egoísmo ni la maldad humana, sino que lo será el misonismo, la falta de iniciativa de los mismos, que deberá ser suplida por los elementos divergentes que no dejarán de existir; pero que funcionarán de un modo distinto al actual.

Actualmente los hombres más capaces o más afortunados son los amos de sus hermanos desheredados de la fortuna o de la inteligencia y los oprimidos, los explotados y los despreciados. Los dirigentes del comunismo-anárquico no serán amos ni de ninguna manera privilegiados, no serán mandones ni explotadores a nadie; pero dirigirán por medio de la persuasión, serán maestros y guías de las masas incapacitadas; y sobre los elementos dirigidos recaerá la responsabilidad del éxito o del fracaso de los primeros ensayos comunistas.

Ellos serán los que habrán de manejar con fino tacto y tesón a las masas formadas por los hombres menos capaces, de modo que el nuevo régimen pueda dar los buenos frutos que de él se esperan, conformando a los que o por lo menos a los más, que de lo contrario el nuevo régimen se derrumbaría al poco tiempo de establecido.

Aun después de haber quedado implantado el comunismo-anárquico habrá individuos que distarán mucho de ser dignos de vivir en ese régimen por haber heredado de sus antepasados o por conservar de los tiempos de la esclavitud rasas difíciles de estrupar. Y esos individuos, conscientes o inconscientes, harán por medio de sus hechos o de su conducta perjudicando de nuevo al régimen, minando sus bases y bastardeándolo. Contra esos individuos habrá que proceder con frío tacto y también con firmeza a fin de corregirlos, si fuera posible sin violentarlos, y a fin de que sus actos o palabras no causen daño. En esto ayudaría la educación para los niños y la nueva moral para los adultos.

La moral del porvenir, que es la anarquista no considerará como los que consideramos ahora, ni el mal ni el bien con arreglo a la moral inventada por estúpidos convencionalismos en provecho de los amos. Entonces no habrá amos ni esclavos ni ricos ni pobres, cada cual será dueño de su persona y hará lo que quiera, tratando en lo posible de no perjudicar a terceros. Todos sabrán que es necesario trabajar y trabajarán lo que sea preciso; todos sabrán que en ciertos momentos es necesario realizar esfuerzos penosos o vencer repugnancias individuales, y lo harán. Esa moral, será adoptada por todos y dará buenos frutos. Sin embargo no se hará carne en todos los hombres de un modo fulminante, sino que por su misma bondad se irá infiltrando e imponiendo gradualmente. Y hasta que esa moral no haya sido adoptada por todos o casi todos, los elementos dirigentes tendrán mucho que hacer.

Después de derrocado el régimen autoritario e implantado el comunismo-anárquico, para que a su vez no caiga bajo un cúmulo de errores cometidos por sus partidarios y bajo los golpes de los autoritarios, serán necesarias dos cosas al mismo tiempo: buenos elementos dirigentes y cierta capacitación de las masas. Porque si los elementos dirigentes no resultasen a la altura de la situación, los sacrificios hechos quedarían en gran parte estériles y bien pronto el viejo régimen volvería a imponer quídam nombre nuevo. Porque si la gran mayoría del pueblo resultase incapaz de vivir en libertad, por considerar la idea sinérgica de un pasado de esclavitud y barbarie, sobrevendría un ruidoo fracaso, el nuevo régimen se derrumbaría.

Es, pues, necesario que haya un número suficiente de hombres inteligentes, de miras elevadas, dotados de un gran amor a la humanidad, hábiles organizadores y concededores de las nuevas necesidades de la época. Es necesario que las masas posean cierto grado de conciencia, un desgo innegable de justicia, una tendencia a un modo de aspiración a la vida libre, un sentimiento de dignidad y algunos conocimientos de orden general, dotes morales e intelectuales, en fin, que les hagan capaces de vivir en una sociedad sin amos ni curules ni corchetes.

Mientras eso no exista, el comunismo-anárquico no podrá funcionar ni será posible implantarlo; pero para que eso

régimen triunfe y se afirme no es necesario que todos los hombres posean miras elevadas ni gran inteligencia ni que sean todos anarquistas. Con lo arriba indicado bastará.

No hay que errec, sin embargo, como erróneamente algunos compañeros lo creen, que las masas y los elementos dirigentes actuales tienen el grado de capacitación necesaria. A eso se llegará, sin duda alguna, pero aun no es ha llegado. Y es por eso, porque no se ha llegado, que es necesario tratar de llegar lo más pronto posible, y para llegar a eso es necesario ver cuales son los medios más adecuados. Porque no basta hacer prosélitos; es necesario que cada compañero trate de aumentar su valor individual desarrollando su personalidad, y es necesario ir roturando y desbrozando el campo inculto de las masas. Y de ese modo a fuerza de trabajos y sacrificios se triunfará, e implantando que sea el comunismo-anárquico, lo será de un modo definitivo.

Juan RIVIERE

POR “LA PROTESTA” GRAN CONFERENCIA

QUE SE EFECTUARÁ EL DOMINGO 12 A LAS 2.30 P. M., EN EL SALON SAN MARTIN, RODRIGUEZ PEÑA 344. EN REMEMORACION DEL CRIMEN DE CHICAGO Y DE PROTESTA POR LA CONDENA CRIMINAL DE QUE ES VICTIMA CARLOS TRESCA Y DEMAS PRESOS POR CUESTIONES SOCIALES.
Organizado por el Comité A. de LA PROTESTA
A BENEFICIO DEL G. PRO-PRESOS Y DEPORTADOS
HABLARAN VARIOS ORADORES
ENTRADA GENERAL 0.30 Cts.

NOTICARIO

El cuatreroismo

Acentúase más cada día en los diferentes puntos del interior, la acción de esa cantidad de individuos, llamados cuatros que rompiendo con toda fórmula o presión de explotación, lanzáronse a la vida libre, procediendo a la expropiación de la propiedad, como medio de llenar sus necesidades más perentorias. Y en casi todos los puntos, las policías se sienten impotentes para contrarrestar esa acción, por cuya causa claman por aumento de personal y creación de destacamentos.

Nos imaginamos como andará toda la sabuesada de la campaña con tantísimo cuatrero alzado y con tantísima gente desocupada, que a no dudarlo, será a punto de volverse cuatros también.

A este paso la propiedad se verá en un verdadero peligro, y la fuerza armada, celosa defensora de todos los intereses, se verá en un verdadero aprieto. Pero, no hay que asustarse, que es muy natural que estas cosas sucedan.

Los trapitos al sol

El congreso español es una batahola. Las comedias del conventillo político se han puesto a la greña y aun sin lavar sacan de la colada los trapitos al sol. Se llega por emoralizado a exigir al exministro Urdaz su retirada del partido.

Lo exigen los chanchulos y componendas de la política. La mujer hay que ocultarla.

Aplicando la ley

De los telegramas: «Pedro de Larrachea, vecino de Santo Tomé, denunció en la Jefatura de Policía que el secretario del Juzgado de paz de aquel punto, acompañado por dos individuos asaltó, anoche su domicilio. Dicho funcionario esgrimió armas

y profirió amenazas que no cumplió debido a la intervención de otras personas. Por lo general esta categoría de encargados de hacer cumplir leyes, lo hacen a base de amenazas y con firmas en la mano.

La ley no tiene más peso natural que el que caprichosamente le dan los encargados de fabricarlas y mantenerlas, y como ese peso no hace efecto, porque es imposible que lo haga, pues choca contra toda razón humana, entonces se apela a la fuerza bruta para hacer cumplir sus estúpidos dictados.

La fuerza bruta, ya sea personalmente, revolver en mano, o mediante sentencias, castigos, encarcelamientos y demás salvajismos al servicio de la injusticia llamada justicia, es la encargada de dar a la luz su verdadero significado.

—(0)—

PATRIA Y RELIGION

Los reyes no tienen patria. Si el ex-rey Manuel le dan el trono de Albalá, llamará a ésta su patria, aunque a veces redunde en perjuicio de Portugal.

No existe para los reyes la patria territorial, ni la patria del sentimiento, sino la patria del empleo, de la lista civil, de la ganja hereditaria.

El ministro de una religión, cualquiera que sea (pero muy especialmente el católico), no tiene patria. La suya es la Iglesia a que pertenece. El interés del Vaticano, si es católico. El priorio puesto en la gerarquía eclesiástica. La conservación de los privilegios adquiridos, la aspiración a nuevos privilegios en el porvenir.

El agricultor europeo que al cumplir veinte años, deba ir al Cuirel, o al batallón que combate en África, no tiene patria. El que no emigra, burlando privilegios para burjarse de la patria territorial, es porque no puede o no sabe; Su patria es un pedazo de tierra laborable, aunque sea en la luna.

El capitalista no tiene patria. Su patria está prisionera, bajo llave, en la caja de caudales. Si el Gobierno de su país se defiende al proletariado frente al capital, provocará él mismo, una crisis por grave que sea, empobrecerá a eso que él llama patria en cualquier arreglo de teatro, con tal de combatir a los que no apoyen los privilegios del capital.

Si posee acciones de una fábrica de fusiles, votará por una guerra al extranjero en nombre de la patria y después venderá los fusiles a esa que llama esa patria.

El militar es un contratado voluntariamente, que vive de su empleo, mercenario de su patria territorial como podría serlo de cualquiera otra, que expone su vida en el campo de batalla como el médico en una epidemia, como el albañil en un andamio, como el maripero en una borrasca.

El hombre verdaderamente humanitario, no tiene patria territorial. Su patria es la humanidad, donde quiera que se manifieste, donde quiera que encuentre cerebros inteligentes y corazones sensibles. A sus ojos, el sentido general y vulgar de patria equivale a decir Calatayud y Montecos, sea en el espacio reducido de una ciudad, o en el de un continente, no en la Tierra toda. «Patria» él, toda guerra, sin excepción, es una guerra civil, una guerra fratricida; la idea de patria es igual al prejuicio del que jura y cree que su aldea es mejor, en todo, que la aldea vecina. Dos camorranos distintos, o dos naciones distintas, es la misma cosa lo uno y lo otro, y tan criminal está como aquello. Sugiere las patrias es suprimir las luchas sangrientas que destruyeron, para fomentar las luchas intelectuales que crean. La idea de Humanidad es concordia. La idea de patria es discordia.

La idea de Religión y la idea de Patria, son los dos errores humanos más funestos, los que más han destruido toda obra de progreso moral, los que más encaman el símbolo de Alet, la furia destructora.

Una sola patria, el Mundo y una sola religión, la Humanidad. Esa es la cuspide luminosa del ideal.

No es necesaria ninguna virtualidad imaginativa, ningún poder sobrenatural,

Por "LA PROTESTA"

Gran PIC-NIC

familiar

El domingo 3 de diciembre

EN LA ISLA MACIEL

(PLAYA DE LOS PESCADORES)

∴ Con un variado ∴
y atractivo programa

EN ESTA ADMINISTRACION SE RECIBEN DONACIONES

Y OBJETOS PARA EL BAZAR-RIFA

PROXIMAMENTE PROGRAMA

TALLERES GRAFICOS

"La Protesta"

Impresión de toda clase de
trabajos tipográficos como ser:

PERIODICOS - REVISTAS

FOLLETOS - CARTELES

PROGRAMAS - PAPEL DE

CARTAS - INVITACIONES

SOBRES - TARJETAS CO-

MERCIALES Y SELLOS de

∴ ∴ GOMA etc. etc. ∴ ∴

PIDAN PREGUNTAS

Compañeros:

Difundid LA PROTESTA

Diario del pueblo y para el pueblo

Precio del
ejemplar
5 cts.

Difundir LA PROTESTA entre el pueblo es hacer obra altamente humana, es contribuir a la emancipación económica y social de los pueblos.

LA PROTESTA defiende el derecho a la libertad, a la vida. Es el vocero de las magnas ideas de reivindicación social de la anarquía.

BOICOT

No fumar las marcas de cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita, Popular N. 1 Caras y Caretas. y las nuevas marcas TREBOL de 0.20 0.30 y EXITO ARGENTINO de 20 y 30 cts. Y no beber las Cervezas: Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!